La responsabilidad en los niños

Educar es ayudar a la persona a alcanzar la capacidad de ser independiente, de valerse por sí misma, de tomar decisiones, de hacer uso de la libertad desde el conocimiento de sus posibilidades, y esto no se improvisa, es un proceso largo y costoso que se inicia en la familia y tiene su continuidad en la escuela y otros ambientes sociales.

La responsabilidad es la capacidad de asumir las consecuencias de las acciones y decisiones buscando el bien propio junto al de los demás.

Los niños deben aprender a aceptar las consecuencias de lo que hacen, piensan o deciden. Nadie nace responsable. La responsabilidad se va adquiriendo, por imitación del adulto y por la aprobación social, que le sirve de refuerzo.

El niño siente satisfacción cuando actúa responsablemente y recibe la aprobación social, que a su vez favorece su autoestima.

➢ Aspectos evolutivos.

La responsabilidad se adquiere y desarrolla progresivamente a lo largo de etapas, el desarrollo de la capacidad de actuar de forma responsable depende de cada persona y del contexto o ambiente que la rodea (familia, escuela, barrio, etc.), todo ello conlleva que existan ritmos distintos en función de las diferencias individuales. Así pues, será difícil encontrar niños y niñas que, con los mismos años, manifiesten el mismo grado de responsabilidad, unos tendrán más desarrollados determinados aspectos y otros menos. Por lo tanto, las fases que vamos a describir no deben entenderse de forma estricta o cerrada sino como una referencia.

Edades	Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado	Responsabilidad en relación con sus iguales	Responsabilidad en el contexto familiar	Responsabilidad en el contexto escolar	Responsabilidad en el contexto social
Tres Años	**Vestido** • Se desviste solo y empieza a vestirse con ayuda. • No diferencia cara y revés de las ropas. **Aseo** • Es capaz y secar las manos. • Acude solo al W.C. pero necesita ayuda. **Comida** • Usa la cuchara y come solo sin derramar mucha comida	• Colabora en los juegos pero lo hace en paralelo, en grupos de dos o tres niños/as. • Puede esperar su turno de juego y participar cuando le toca	• Trata de agradar y pregunta: ¿Se hace así?... • Puede aplazar sus decisiones si se le dan razones. • Obedece órdenes verbales. Todavía persiste alguna crisis de oposición y negativismo. • En su vida necesita orden y rutinas	• Obedece órdenes de la profesora. • Se responsabiliza ocasionalmente de los juguetes y objetos que lleva de su casa al colegio. • Puede esperar su turno para que le atiendan o revisen sus trabajos.	• Imita a la persona adulta y colabora con ella.

Edades	Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado	Responsabilidad en relación con sus iguales	Responsabilidad en el contexto familiar	Responsabilidad en el contexto escolar	Responsabilidad en el contexto social
Cuatro Años	**Vestido** • Puede vestirse y desvestirse con poca ayuda. • Distingue el revés y el derecho de la ropa y puede abrocharse los botones. **Aseo** • Controla esfínteres e insiste en ir solo al baño. • Se lava y seca la cara y se cepilla los dientes. **Comida** • Come con autonomía y utilizar el tenedor y la cuchara. **Desplazamientos** • Puede controlarse y se detiene antes de cruzar, espera la indicación del adulto. **Sueño** • Cumple los horarios de sueño aunque ofrece alguna resistencia.	• Acepta turnos de juego aunque no siempre los respeta. • Escenifica juegos en los que imita a la familia o escenas del colegio. • Suele inventar amigos imaginarios. • Se asocia a grupos reducidos para jugar y le gusta participar en los juegos cooperativos.	• Comienza a comprender que hay normas y reglas para hacer las tareas de la casa. • Es muy sensible a los refuerzos y alabanzas. • Ayuda al cuidado de animales domésticos. • Realiza recados fáciles. Pone la mesa correctamente • Le agrada tener alguna responsabilidad-	• Es muy sensible a la alabanza y espera la valoración de su trabajo. • Puede realizar recados dentro del colegio. • Puede llevar recados de la familia al colegio y viceversa.	• Se interesa por lo que está bien o mal. • Cuando hace algo mal es capaz de reconocerlo aunque no siempre. • Sabe lo que se puede comprar con una moneda.

Edades	Responsabilidad consigo mismo:	Responsabilidad en relación	Responsabilidad en el contexto	Responsabilidad en el	Responsabilidad en el contexto social

	Autocontrol y cuidado	*con sus iguales*	*familiar*	*contexto escolar*	
Cinco Años	**Vestido** • Es autónomo en el vestirse y desnudarse aunque puede tener alguna dificultad con algunas prendas y con el lazo de los zapatos. **Aseo** • Es bastante autónomo y si se le recuerda se lava la cara y las manos antes de las comidas. • Participa en su baño bajo la dirección del adulto. **Comida** • Come bien y se le inicia en el uso del cuchillo.	• Juega con otros niños y niñas y tiene iniciativas. • Le gusta mandar a los demás u proteger a los hermanos menores. • Le siguen gustando los juegos de imitación: carteros, médicos, maestros etc. • Entiende y respeta reglas sencillas del juego.	• Hace recados en la tienda sin cruzar la calle y le agrada pagar. • Gasta el dinero que le dan, no es ahorrador/a, pero le suele costar el decidirse a gastarlo. • Le agrada ayudar en casa y solicita control y valoración de la persona adulta. • Puede parecer desobediente porque le cuesta atender a la primera. • Guarda sus juguetes.	• Le agrada llevar sus trabajos escolares para mostrarlos en casa. • Necesita instrucciones claras porque quiere hacer las cosas bien.	• Es bueno lo que la persona adulta manda y malo lo que se prohibe. • Comprende y respeta normas de puntualidad y de orden. • Sabe cuando se porta bien. • Niega su propia culpa y acusa a otro.

Edades	*Responsabilidad consigo mismo: Autocontrol y cuidado*	*Responsabilidad en relación con sus iguales*	*Responsabilidad en el contexto familiar*	*Responsabilidad en el contexto escolar*	*Responsabilidad en el contexto social*
Seis años	**Aseo** • Se baña solo aunque necesita que le preparen el baño. Se peina solo si lleva el pelo corto **Vestido** • Se viste solo y puede preparar la ropa con ayuda. **Comida** • Come con autonomía y le gusta probar alimentos nuevos. **Sueño** • Duerme toda la noche y se levanta cuando se le llama (puede hacerse el remolón) **Orden** • Le cuesta un gran esfuerzo ordenar y cuidar sus cosas. **Desplazamiento** • Autónomo en desplazamientos muy conocidos y próximos	• Juega en grupos de tres o más. • Acusa a los compañeros/as. • No acepta de buen agrado perder en el juego y suele hacer trampas para ganar. • Es capaz de comprender las reglas del juego	• Puede pensar que los adultos no son justos cuando le castigan • Le cuesta un gran esfuerzo cuidar las cosas y todavía las pierde o rompe. • Con ayuda de la madre puede elegir su ropa. • Necesita instrucciones sencillas y claras para conseguir que haga algunas tareas domésticas. • A veces puede responder con un "no quiero" ante la demanda de alguna actividad. • Puede elegir entre dos opciones pero sin razonar por qué lo hace. • Le gusta que le encarguen tareas.	• Puede pensar que el profesorado le castiga injustamente. • Necesita instrucciones claras y sencillas para realizar las tareas	• Es bueno o malo según la aprobación de loas mayores. • A veces no tiene claro si su conducta es buena o mala. • Niega su culpa cuando se le pregunta directamente, pero la admite cuando se le pregunta, ¿cómo lo has hecho?. • Cumple las órdenes al pie de la letra

➢ Pautas a padres y madres.

En los primeros años de la vida del niño la responsabilidad tiene que ir asociada al juego y, paulatinamente, se irá incorporando a otras actividades menos placenteras, hasta dar paso a la obligación. Este aprendizaje se produce por imitación y requiere exigencias, expectativas claras y tiempo de dedicación.

Todos los niños y niñas necesitan un equilibrio entre juego y trabajo; el cuidado de uno mismo y las tareas del hogar pueden servir para que se ejercite en unas responsabilidades concretas.

a) ¿Qué hacer antes de encomendar a los hijos/as una tarea?

Debéis estar convencidos de que vais a conseguir educar a vuestros hijos/as en los aspectos que os proponéis y de que confiáis en sus posibilidades.

1. Conviene tener muy claras las responsabilidades de cada miembro de la familia e incluso escribirlas en un mural o panel de corcho. Cada uno debe saber qué tiene que hacer, cómo y cuándo debe hacerlo para que se responsabilice, haya colaboración en las tareas comunes de la familia y no se cargue de tareas a un miembro en particular. Si se cuida esto, se logrará una mayor eficacia y calidad de vida.
   Es preciso que las personas adultas que conviven con niños se pongan de acuerdo en qué responsabilidades se les van a exigir. La incoherencia, es decir, la discrepancia entre lo que se va a exigir o permitir por parte de los miembros de la familia, favorece el incumplimiento de las tareas que se le van encomendando al niño, así como su justificación para no hacerlas. A veces escuchamos: " El papá me deja"...
2. Conviene que las personas adultas reflexionemos sobre cuál es nuestro grado de responsabilidad; no debemos exigir a los hijos 1o que no nos exigimos a nosotros mismos.
3. Antes de exigir o proponer una tarea, por ejemplo, ordenar sus juguetes, es necesario que comprobemos si cuenta con un espacio adecuado, tiempo disponible y si sabe hacerlo mínimamente.
4. La paciencia y tolerancia son actitudes imprescindibles de los padres y madres que quieren ayudar a sus hijos para que crezcan responsables. Conviene tener en cuenta que no siempre pueden realizar una tarea perfecta, que pueden tener errores y estos pueden ayudarle en su proceso de aprendizaje.

b) ¿Qué hacer en el momento de encomendar una tarea?

1. Mostrar confianza, hacerle saber que está capacitado para realizarla bien y darle seguridad: "Hoy te vas a vestir solo y sé que lo vas a hacer bien ".
2. Explicar con claridad y con pocas palabras qué deseamos que haga y comprobar que lo ha entendido bien. Suele ser frecuente que el niño/a esté entusiasmado en otra actividad y no preste la atención necesaria.
3. Evitar mensajes tales como: "Lo voy a hacer yo porque haces todo mal". Con estos mensajes que desvalorizan al niño eliminamos la motivación que pudiera tener, anulamos sus esfuerzos para mejorar y se resiente su autoestima.

c) ¿ Qué hacer una vez iniciada la tarea?

1. Nunca hagas tú lo que tu hijo/a es capaz de hacer por sí solo/a. Te equivocas si piensas que le ayudas facilitándole la tarea para evitarle un mal rato.

2. Observa las posibilidades y grado de evolución de tu hijo/a y vete adecuando el grado de exigencia y el tipo de responsabilidad a su crecimiento. Siempre hay que ayudarle a subir paso a paso por los escalones que le llevan a una responsabilidad personal.
3. En algunas ocasiones, conviene proponer la posibilidad de elegir entre dos opciones: juegos (parchís o naipes), ropa (falda o pantalón), ocio (fútbol o paseo) En el ejercicio de la elección se aprende a tomar decisiones. Cuando se elige, hay un compromiso y un riesgo: el compromiso de experimentar lo que elige y el riesgo de equivocarse. De este modo, el niño/a aprende a tolerar la frustración y a asumir las consecuencias de lo que realiza.

   No permitas que abandone la tarea elegida porque así favoreces su inconstancia y puede adoptar conductas caprichosas e impulsivas
4. Estate atento a los progresos de autonomía personal o en hábitos de responsabilidad. Una palabra cariñosa, una muestra de afecto, ayudan a consolidar lo aprendido y motiva para intentarlo de nuevo. Refuerza manifestando tu aprobación las conductas que indiquen progresos.
5. Es muy importante para que el niño/a se acostumbre a prestar atención y controle su conducta que, cuando mandes un recado, tarea o des una orden, compruebes que ha entendido lo que se espera de él y no repitas el mandato. Si se acostumbra a que le repitas la orden, se habitúa a ello y no presta atención. No tengáis reparos en sancionar los olvidos frecuentes, es una manera de educar la atención voluntaria y la obediencia.

   Es conveniente fijar de antemano que las órdenes no se van a repetir y que, si no está atento, deberá asumir las consecuencias.
6. Conviene permanecer atentos al desarrollo de la tarea y proporcionarle pequeñas ayudas en el momento preciso.
7. En tareas largas y complejas es preciso dividir éstas en pequeños pasos y permitirle hacer una parte, la que pueda realizar por sí solo/a. Por ejemplo, para enseñarle a vestirse se le inicia en quitarse la ropa; más tarde puede subirse los pantalones, ponerse los calcetines, etc. y finalmente llegará a vestirse solo.

d) ¿Qué hacer una vez finalizada la tarea?

1. Controla en qué grado y modo ha cumplido la tarea.
2. En caso de incumplimiento por olvido, deberá asumir las consecuencias.
3. Valora lo que ha hecho, exprésaselo con muestras de afecto y muestra tu satisfacción por su colaboración en el buen funcionamiento de la familia.
4. Si la tarea no se ha finalizado o no está bien hecha, ante todo y en primer lugar, valora su actitud, destaca los aspectos positivos e indícale en qué puede mejorar.
5. Dale muestras de confianza, permítele que pueda rectificar y anímale a que lo intente de nuevo.

e) ¿Qué hacer cuando se niega a realizar una tarea?

Esta conducta puede obedecer a múltiples causas:

a) Conflicto personal, celos, "oposicionismo" propio de algunas edades o desobediencia patológica, en cuyo caso será prioritario resolver el problema afectivo.

b) No haber sufrido habitualmente las consecuencias negativas de una conducta irresponsable. Por ejemplo, pasar hambre cuando no ha llevado el bocadillo, llegar tarde al colegio por perder el autobús, etc. Para aprender de los errores u olvidos, es conveniente que no se impida que el hijo/a padezca las consecuencias naturales de sus decisiones.

c) Incumplimiento de amenazas o castigos. Antes de expresar una amenaza o castigo conviene pensar si se puede llevar a cabo y si es adecuada o proporcionada.

d) El niño/a se manifiesta incompetente diciendo: "no sé" o "no puedo". Los padres considerarán si es real esa incapacidad y animarán a que realice la tarea, aportando la ayuda si ésta es necesaria.

e) Buscar excusas para no hacer algo. Conviene desmontar la excusa dando razones con actitud serena. Hay que mantener la exigencia sin hacer concesiones gratuitas.

f) Rebelarse y decir "no quiero". Puede tratarse de un proceso de desarrollo personal en el que el oposicionismo es un medio para forjar la personalidad. Si se dan ocasiones y oportunidades para dialogar, es probable que no se llegue a esos extremos. En cualquier caso, conviene actuar con serenidad y coherencia. Serenidad para no crear tensión en el momento y proponer una consecuencia clara derivada de su acción. Deben mantenerse firmes padre y madre en la aplicación de esas consecuencias.

En resumen:

☹ Procura evitar:

1. - Comparaciones que dejen a tu hijo en ridículo.
2. - Comentarios que generen ansiedad, temor o inseguridad y descalificaciones globales.
3. - Gritos, malos modos y amenazas.
4. - Ver a tu hijo/a como persona pasiva que sólo recibe órdenes.
5. - La sobreprotección.
6. - Manifestar desacuerdo entre padre y madre delante de los hijos/as.

☺ Practica, ten presente y recuerda:

1. - Buscar ocasiones para alabar con realismo y precisión.
2. - Señalar límites adecuados y concretos a las acciones que no deseas que repitan tus hijos/hijas.
3. - Dejar claras las normas de comportamiento.
4. - Reconocer y valorar su esfuerzo, no sólo el resultado final.
5. - Transmitir entusiasmo e implicarte en los asuntos e intereses de tus hijos.
6. - Comprender que debe desenvolverse solo ante las dificultades y felicitarle cuando las resuelva adecuadamente.
7. - Escuchar con paciencia y sin interferencias de televisión, radio, etc.
8. - Considerar que vosotros, padre y madre, sois modelos constantes de referencia y que os van a imitar.
9. - Favorecer la participación de los hijos e hijas para decidir algunos asuntos y elegir entre posibilidades.
10. - Invitar a tus hijos a contar sus experiencias para crear un clima de confianza y diálogo.
11. - Hacer referencia a la conducta que no os parece adecuada y no mezclarla con otras conductas anteriores.
12. - Ayudarles a verse de modo realista, reconociendo sus valores y sus dificultades.

CUESTIONARIO PARA PADRES Y MADRES

¿ CÓMO EDUCAS A TUS HIJOS O HIJAS EN LA RESPONSABILIDAD?

Seguro que has intentado educar a tus hijos o hijas en la responsabilidad.

A continuación, te presentamos unas cuestiones que pueden ayudarte a analizar cómo actúas y enseñas a tus hijos/as a ser responsables.

Deberás pensar en las actitudes y principios en los que, como padre o madre, basas tu idea de educación y rodear con un círculo el SÍ cuando la frase coincida con tu forma más habitual de actuar y el NO cuando casi nunca te comportas de ese modo u opinas lo contrario.

No dejes de contestar a ninguna cuestión.

Este cuestionario puede ser contestado tras un diálogo de la pareja o de forma individual.

1.	¿Controlas a tus hijos cuando les mandas hacer algún encargo? ……..	SÍ	NO
2.	Los hijos tienen que cumplir hasta finalizar la tarea o los compromisos que han adquirido. …….	SÍ	NO
3.	Se te escapan mensajes como: "Prefiero hacerlo yo, que lo hago antes y mejor" ….	SÍ	NO
4.	¿ Dejas que tus hijos/as vivan las consecuencias de sus decisiones? ……	SÍ	NO
5.	¿Manifestáis (los adultos) desacuerdo respecto a las responsabilidades asignadas a vuestros hijos/as (horarios, cuidado personal, tareas, etc.) ……..	SÍ	NO
6.	Cuando propones a tu hijo/a una tarea le sueles demostrar de un modo claro cómo debe hacerla y lo que esperas tú de él. ……	SÍ	NO
7.	En vuestra casa están repartidas claramente las responsabilidades de cada miembro. …….	SÍ	NO
8.	Hago participar a mis hijos/as en la elección de juegos, ropas, actividades de ocio, etc. ……	SÍ	NO
9.	¿ Repites insistentemente las órdenes cuando un hijo/a no responde, o no hace lo que le has mandado? …….	SÍ	NO
10.	¿Permites que tu hijo haga por sí solo tareas aunque el resultado no sea el que tú hubieras deseado? ……..	SÍ	NO
11.	¿Valoras con reconocimiento, alabanzas, muestras de afecto, los hábitos de responsabilidad que muestra tu hija/o de forma autónoma? ……	SÍ	NO
12.	Nos ponemos de acuerdo antes de pedir o mandar algo a nuestros hijos/as ……...	SÍ	NO
13.	Cuando un niño/a no realiza lo que mandas, o lo hace mal, ¿sueles decirle expresiones tales como "no se te puede dejar hacer nada", o "eres un inútil?" …….	SÍ	NO
14.	En el momento de encomendar una tarea ¿expresas a tus hijos/as que confías en sus posibilidades diciéndoles: "sé que lo vas a hacer bien" o frases similares? ……	SÍ	NO
15.	¿Educas a tus hijos/as para que sean independientes y tengan sus propios criterios?	SÍ	NO
16.	A medida que tus hijos/as crecen ¿les vas añadiendo nuevas responsabilidades adecuadas a su edad? ……	SÍ	NO
17.	¿Procuras que tu hijo/a cuente con el espacio y tiempo suficiente para que organice sus objetos personales? ……..	SÍ	NO
18.	¿Les sueles hacer muchas cosas a tus hijos/as para evitarles malos ratos? ……..	SÍ	NO
19.	¿Generalmente le permites la conducta de cambiar de tarea o juego elegido por él al poco de iniciarlo? …….	SÍ	NO
20.	¿Exiges que tu hijo/a cumpla hasta el final el compromiso que ha adquirido? ……	SÍ	NO

Preguntas valoradas con 1 punto

1. SÍ	2. SÍ	3. NO	4. SÍ	5. NO	6. SÍ	7. SÍ	8. SÍ	9. NO	10. SÍ
11. SÍ	12. SÍ	13. NO	14. SÍ	15. SÍ	16. SÍ	17. SÍ	18. NO	19. NO	20. SÍ

Puntuación entre 0 y 12.

Debes prestar mayor cuidado y esmero en la educación de tu hijo o hija. Conviene que estudies bien y pongas en práctica los consejos que aparecen en este folleto.

Puntuación entre 12 y 16.

Intenta mejorar modificando algunas conductas respecto a la educación de tus hijos. Lee atentamente los consejos de este folleto.

Puntuación superior a 16 puntos.

¡Enhorabuena!. Haces lo que debes. De todos modos comprueba si tu hijo o hija va en la misma línea de progreso y no bajes la guardia.